



Un 8,4% de la población gitana reside en «infraviviendas» en la Comunidad

► Se reduce de 158 a 45 el número de chabolas en Castilla y León en nueve años

M. GAJATE
 VALLADOLID

La mejora ha sido «significativa» en las últimas décadas en las condiciones de la vivienda de la población gitana en Castilla y León. En este tiempo muchas familias han tenido acceso a casas normalizadas y equipamientos básicos adecuados. No obstante, persisten ciertos retos como «la necesidad de erradicar por completo el chabolismo, el alto grado de ocupación de algunas viviendas, y problemas de precariedad y deterioro» de los domicilios y el entorno. Y es que a día de hoy, en la Comunidad cerca del 8,4 por ciento de la población de esta etnia reside en «infraviviendas».

Han disminuido estas condiciones insalubres. Hace nueve años representaban un 11,8 por ciento del total de las viviendas del colectivo gitano, tres puntos más que ahora, según recoge el «Mapa sobre vivienda y población gitana» que ayer fue presentado en las Cortes de Castilla y León y que pretende ofrecer «orientaciones para que las políticas públicas, sociales y urbanísticas incluyan actuaciones específicas e integrales en aquellos territorios donde existe chabolismo o situación de infravivienda», señalaron desde la Fundación Secretariado Gitano.

El número de «infraviviendas» es de 445 de entre las 5.000 con alguno de sus habitantes gitanos en Castilla y León —la población de esta etnia alcanza los 24.900 en la Comunidad—. De ellas, las chabolas no alcanzan actualmente ni al uno por ciento tras haberse reducido considerablemente, ya que si en 2007 se contaban hasta 158, actualmente no superan las 45.

Lo que el informe considera que sigue siendo bastante elevado es el elevado número de asentamientos segregados de la Comunidad, en los que se concentran el 4,82 por ciento de las viviendas gitanas, porcentaje que en el conjunto de España es del 2,78 por ciento. Los más significativos se encuentran en Burgos, con 35 viviendas en «El Encuentro», y en la provincia de León. En este caso, en los «Pabellones del Oeste» de Astorga se contabilizan 19 viviendas; 26 en el «Barrio Nuevo» de Ponferrada y 18 entre «Altos del Duero» y «Las Graveras», en la capital, informa Ical.

En base a estos datos, Pedro Puente, presidente de la Fundación Secretariado Gitano, en su intervención de ayer en las Cortes señaló que pese a que «es evidente que se ha registrado una mejora», confía en que «Castilla y León dé el paso y se plantee la puesta



Imagen de archivo de una chabola en un barrio vallisoletano

ICAL

en marcha de medidas que permitan la erradicación del chabolismo y la infravivienda en entornos segregados en 2020. La experiencia demuestra que es posible», aseguró.

Al respecto, el consejero de Fomento, Juan Carlos Suárez-Quíñones, quiso destacar la voluntad de cooperación de la Junta en la erradicación de la infravivienda porque «todos tenemos ese derecho constitucional» a una casa digna y recordó las iniciativas del Ejecutivo autonómico en lo referente a líneas de ayuda para acce-



Suárez-Quíñones

Consejero de Fomento

«Todos tenemos el derecho constitucional de tener una vivienda digna»

so a la vivienda y la regeneración urbana.

En la jornada tuvo un protagonismo especial el Ayuntamiento de Segovia, que puso sobre la mesa un proyecto con el que logró acabar con dos asentamientos en la antigua carretera de Madrona y en el Tejerín. El concejal de Servicios Sociales, Andrés Torquemada, explicó que en 2005 el Ayuntamiento acordó desarrollar un programa de realojo para acabar con estos dos asentamientos, en los que vivían unas 130 personas agrupadas en unas 40 familias.